

Octavio Paz: a cien años de su nacimiento*

José Antonio Meade Kuribreña

La conmemoración del centenario de Octavio Paz, de parte de instituciones públicas y privadas, ha sido prolífica en actos, exposiciones, mesas redondas, ediciones y revisiones de sus múltiples legados. En ella, no podía estar ausente una reflexión alrededor de la importancia que tuvo en esta cancillería, y la que esta cancillería tuvo en su desarrollo. Por eso nos complace mucho sumarnos a la conmemoración del centenario de su natalicio, el natalicio de un notable mexicano, de Octavio Paz.

En la Secretaría de Relaciones Exteriores nos sumamos a todos estos reconocimientos por una razón particular; por una razón especial que en la Cancillería nos hace sentir muy orgullosos. Octavio Paz fue un pulcro profesional e irreprochable miembro del Servicio Exterior Mexicano (SEM), un notable hombre de ideas y de letras, pero también de acciones diplomáticas a favor de nuestro país y de su acción internacional.

Nos enorgullece recordar que este hombre, que alcanzó las cimas intelectuales y literarias del siglo XX, no sólo en México, sino en el mundo, fue también un ciudadano mexicano que actuó con lealtad y con dignidad en sus encomiendas como representante de nuestro país en distintas em-

* Discurso del canciller José Antonio Meade Kuribreña en el Homenaje a Octavio Paz, en el aniversario de los cien años de su nacimiento. Tuvo lugar en la sala José María Morelos y Pavón de la Secretaría de Relaciones Exteriores, el 23 de mayo de 2014.

bajadas y oficinas, donde se construyó el prestigio que hoy acompaña a nuestra política exterior.

Fueron muchas y no menores sus aportaciones en beneficio del SEM y de la Cancillería. Incluso antes de incorporarse al servicio diplomático, durante su estancia como estudiante en Estados Unidos, Paz tendría oportunidad de poner por escrito sus primeras percepciones de la escena internacional.

La revista mexicana *Mañana* le pidió que escribiera una serie de crónicas alrededor de la Conferencia de San Francisco. Seis de estas crónicas se publicaron entre abril y junio de 1945. Justo en el momento en donde se discutía, y a la larga firmaba, la carta que dio origen a las Naciones Unidas.

Eso le permitió ver, desde la perspectiva del estudiante que escribía la crónica, las tendencias históricas y la atmósfera política que prevalecían en la conformación de un orden mundial distinto. En ese proceso México fue un actor fundamental, a veces incómodo, en un concierto mundial que no parecía entonces muy equilibrado. Los juicios y apreciaciones de Paz conservan vigencia hoy en día. Su incursión en la diplomacia de carrera había sido motivada, al menos en parte, por la recomendación que le hiciera Alfonso Reyes de tomar esa ruta profesional.

Estuvo casi veinticuatro años, casi un cuarto de siglo, en el SEM. Arrancó desde la base y recorrió todo el escalafón. Tuvo aportaciones destacadas fuera: Francia, India, Japón, y nuevamente la India. También, acciones destacadas dentro: le toca crear la primera dirección encargada de los temas multilaterales. Fue un gran multilateralista. Su consejo y su visión certera permearon el criterio de quienes conducían la política exterior en momentos complejos en la evolución de la política internacional.

En la Cancillería mexicana coincidió con una generación de diplomáticos notables; Rafael de la Colina, Alfonso García Robles, Antonio Gómez Robledo y Jorge Castañeda, por mencionar solamente a algunos. Sus estancias en Francia fueron múltiples y prolijas. Allá actuó como funcionario de delegación y al mismo tiempo, e informalmente, como representante cultural. Eso nos habla del modo en que Paz entendía su tarea profesional, con lealtad y generosidad, y cómo ésta se extendía al trato entre naciones.

A Octavio Paz, que ahora nos cuesta imaginar en su trabajo cotidiano, le tocó desde buscar un inmueble adecuado para montar una embajada, com-

prar automóviles, escritorios, papelería, contratar una línea telefónica e incorporar al personal local. Labores cotidianas, pero que son el cada día del trabajo del diplomático mexicano, del diplomático que nos representa fuera, y que es, en suma, la base de nuestras representaciones en el exterior.

En 1962, como parte de una meritoria carrera, lo ascienden al rango de embajador y se le adscribe a la India. En un país con el que nuestra relación era un tanto incipiente y nueva, el embajador Paz logró mucho en las circunstancias que le tocaron vivir. Fue un embajador, como tantos de los que ha aportado el SEM, que se vinculó con la clase dirigente, que comprendió el acontecer de esa enorme nación, promovió los intercambios en materia económica, discutió la pertinencia del discurso de no alineamiento, en el marco del conflicto bilógico de la Guerra Fría, y entendió cuál era el derrotero de un país que, como México, debía eludir la afiliación a bloques excluyentes, y por ello limitados.

Como era natural, Paz también se sumergió en la vasta cultura de la India, país al que empezó a conocer desde su primer nombramiento, a las órdenes del entonces embajador, el ex presidente Emilio Portes Gil. Ya como titular, ya como reconocido poeta y ensayista, Paz se convirtió en un referente para la vida cultural de la India y también mundial.

Hoy recordamos y celebramos el enorme legado de Octavio Paz, no sólo el del Paz poeta y Nobel de la literatura, sino el del Paz como autor de *La ladera este*, *Piedra de sol*, y *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*. Recordamos también al Paz promotor y defensor de México, al diplomático que engrandeció el nombre de nuestro país y trabajó con dedicación y lealtad en bien de esta patria, que es la nuestra.

Paz debe ser ejemplo y estímulo. La posibilidad de la carrera en el servicio exterior permite no tan sólo representar siempre a México con dignidad. También, quizás, da la oportunidad, a quienes son miembros del SEM, de estar trabajando en el día a día y coincidiendo con quien podría, en un futuro no lejano, ser un Premio Nobel, y eso debiera de estimularnos a todos, quienes hoy recordamos a Octavio Paz, el diplomático de carrera.